

Comunitat Valenciana

RAFEL MONTANER VALÈNCIA

Usted es pionera en abrir caminos para las mujeres investigadoras: fue la primera profesora titular del Departamento de Física Teórica de la UV y ahora primera científica en dirigir el IFIC.

Muchas veces me quejo de que a las mujeres nos piden que participemos en muchas comisiones científicas, pero eso a veces se vuelve una carga porque somos muy pocas. Pero mis compañeros y compañeras me han animado a dirigir el IFIC y, aunque al principio no estaba muy convencida, he decidido dar el paso porque considero que es el momento de asumir este importante reto. Además, somos cada vez más las mujeres investigadoras pero no se nos ve. Por eso estamos haciendo un esfuerzo por tener más protagonismo.

Es un lujo prescindir de la mitad del talento. ¿Por qué cuesta tanto que haya más investigadoras en Física?

Es muy difícil porque para llegar, por ejemplo, a ser profesora tienes que estar varios años fuera. Esto tradicionalmente para los hombres era muy fácil porque se iban con su mujer y arreglado. Sin embargo para las investigadoras es más complicado porque muchas veces tu pareja no te puede seguir. Entonces hay mujeres que optan por no salir al extranjero, pero afortunadamente son cada vez menos e incluso ya vemos a parejas que se van siguiendo a sus mujeres. Pese a estos avances, para las investigadoras es mucho más difícil poder tener una vida personal medianamente normal. Yo estuve cinco años en el extranjero, pero hay gente que está más tiempo. Actualmente, los investigadores llegan a hacer tres estancias posdoctorales fuera que suman seis o siete años, y luego vuelves y no tienes un trabajo estable. Toda esta carrera de fondo es más difícil para la mujer investigadora.

¿Qué podríamos cambiar para eliminar los obstáculos añadidos con los que se encuentra una investigadora por ser mujer?

Estamos intentando muchas cosas. Lo primero, que las mujeres estudien carreras de ciencias que eso es algo que no ocurre. Eso se está trabajando a nivel de institutos. Todos los cursos hacemos aquí en el IFIC una *masterclass* para jóvenes alumnos de Secundaria mostrándoles lo que hacemos, y este año hemos hecho una específica para chicas para que vieran que sí se puede, que las mujeres tienen mucho que decir en la investigación. En la iniciativa participamos muchas de las científicas del IFIC, que les contamos a las estudiantes nuestra experiencia. Una vez que han hecho carreras de ciencias, el siguiente paso es decidir que su vida personal va a ser difícil. Asumir ese reto es igual de complicado tanto para las mujeres como para los hombres. Quizás, lo que sigue ocurriendo es que al final si decides tener hijos el mayor peso de la carga de los cuidados sigue recayendo en la mujer. Esto último afortunadamente está cambiando y cada vez se comparte más en la pareja el cui-

Nuria Rius

Directora del Instituto de Física Corpuscular de València. La catedrática de Física Teórica de la Universitat de València (UV), Nuria Rius (València, 1963), es la primera mujer que llega a la dirección del Instituto de Física Corpuscular de València, el IFIC, un centro mixto del CSIC y la UV que está a la vanguardia de la investigación en Europa.



Rius ante una foto a escala real del anillo del LHC del CERN de 27 km de circunferencia y a 100 metros bajo tierra, por donde circulan casi a la velocidad de la luz haces con 100 billones de protones.

GERMÁN CABALLERO

«Cada vez somos más mujeres investigadoras, pero no se nos ve»

► «Para que haya más científicas lo primero es que las jóvenes estudien carreras de ciencias y eso es algo que no ocurre»

dado de los hijos y de los mayores, pero todavía lo más habitual es que el peso lo lleve la mujer. En parte la clave está en aumentar la responsabilidad dentro de la pareja, que las investigadoras no se vean obligadas a elegir entre su carrera o el tener hijos. Hoy por hoy sigue siendo más fácil para un investigador que su pareja este dispuesta a seguirle a todas partes y renunciar a su trabajo, que no al revés.

Pese a los intensos recortes en la investigación, el IFIC se ha mantenido a la vanguardia de la Física de partículas europea teniendo una participación muy activa en el Gran Acelerador de Hadrones (LHC) del CERN de Ginebra o siendo una institución puntera en la Física de neutrinos. ¿Cómo explica este afán por sobreponerse a las adversidades?

Hemos intentando buscar la mayor financiación posible fuera de España. Muchos de nuestros experimentos han podido seguir adelante gracias a fondos europeos. Y también con un gran esfuerzo de los y las investigadoras: gente con

mucha calidad, a pesar de estar en una situación contractual superprecaria, ha decidido seguir en el IFIC y no marcharse al extranjero aunque podía haberlo hecho. Ha sido muy bueno que personal muy valioso, pese a que no tenía una perspectiva clara de futuro, haya seguido aquí.

« Es tan importante recuperar el talento que emigró con la crisis como que venga gente nueva de fuera»

« Corresponsabilidad: ahí está la clave para que las científicas no tengan que elegir entre su carrera o el tener hijos»

¿Y cuál es la situación actual?

Relativamente buena, porque a pesar de los recortes conseguimos el reconocimiento como centro investigador de prestigio Severo Ochoa, un empujón que ha ayudado mucho a que algunos de nuestros experimentos hayan podido continuar. También están en marcha varios programas para recuperar personal de excelencia que durante la crisis se fue al extranjero. Ahí tenemos no solo los contratos Ramón y Cajal del ministerio, sino también el programa GenT de la Generalitat con el que hemos conseguido traer cuatro investigadores al IFIC. A esto se suma otro programa de la Caixa, el Junior Leader, una llamada internacional a la que se presentan muchísimos jóvenes investigadores y dos de ellos han pedido venir aquí. Todo esto hace que ahora tengamos un potencial de gente joven y buenísima.

Da alegría ver que la fuga de cerebros empieza a revertirse ¿no?

Sí. En el IFIC todos nos hemos tenido que marchar fuera para completar nuestra formación, pero

el problema es que durante la crisis no estaba claro que pudieras volver. Entre el talento joven que hemos atraído ahora hay de todo, gente que se formó aquí y decide volver e investigadores de fuera que les ilusiona trabajar con nosotros. Las dos cosas son buenas, pues es tan importante recuperar talento como que venga gente nueva con otras experiencias y experta en otras cosas. Todo esto enriquece.

¿Le duele que le sigan preguntando para qué sirve la Física?

Sí (dice entre risas). A pesar de que este es un instituto de investigación básica cada vez somos más conscientes de que hay una demanda social de transferencia de todo el conocimiento. En ese aspecto tenemos grupos trabajando en aplicaciones médicas que cobran cada vez más importancia. Muchos de nuestros científicos están compaginando la investigación básica con las aplicaciones. Así por ejemplo, el grupo de física nuclear está haciendo aportaciones muy importantes en el desmantelamiento de centrales atómicas.